

Cuesta arriba para Marcel: gasto público del cuarto trimestre ha caído apenas dos veces en 20 años

diariofinar

El Ejecutivo calcula que desembolsos deben bajar entre 1,5% y 3% para lograr la meta fiscal de este año. El recorte se concentrará en octubre-diciembre.

POR SEBASTIÁN VALDENEGRO

Las apretadas finanzas públicas han marcado la discusión del proyecto de ley de Presupuestos 2025, hoy en su etapa decisiva en la Cámara de Diputados tras el acuerdo alcanzado entre Gobierno y oposición para reformular el apartado macroeconómico del erario. Este compromete un recorte del gasto público total de US\$ 600 millones para 2025, que se agrega a ajustes por US\$ 1.000 millones de este año para lograr las metas fiscales del Ejecutivo.

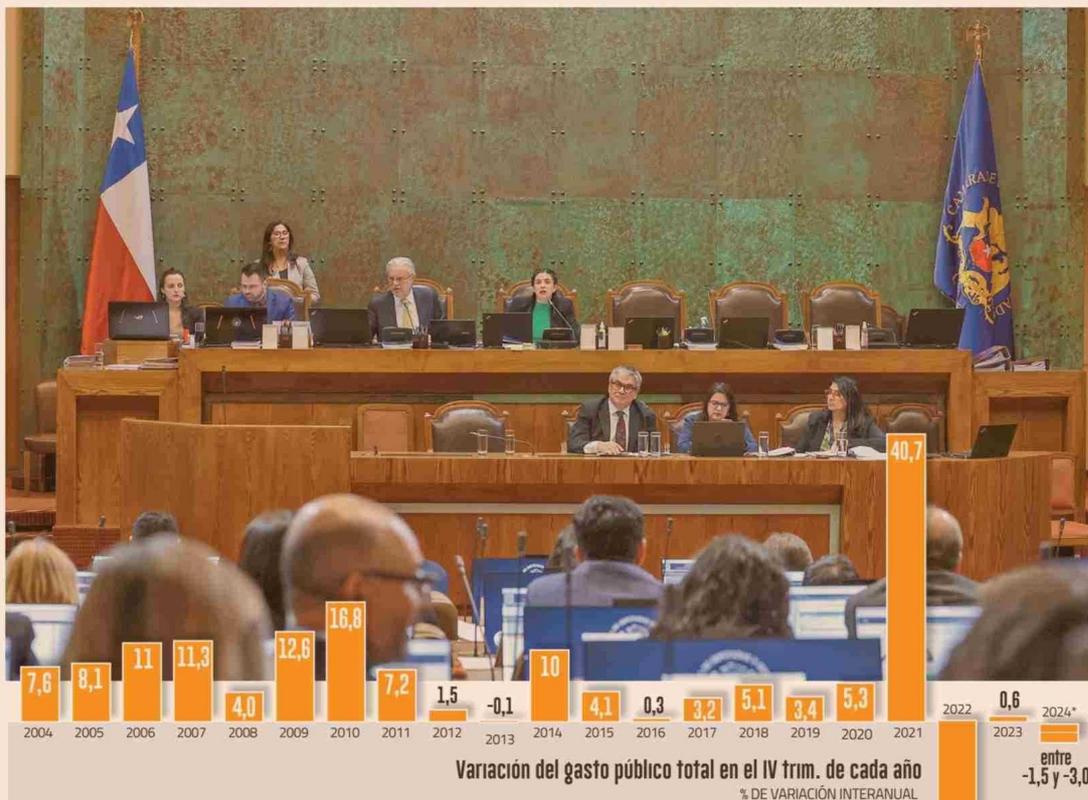
Por lo mismo, el Ministerio de Hacienda y la Dirección de Presupuestos (Dipres) están implementando medidas para concentrar la reducción del gasto público en este último trimestre. De hecho, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, expuso la semana pasada el escenario con el que se busca cumplir con las metas de gasto.

La autoridad precisó que en dicho lapso el gasto fiscal debiese contraerse entre 1,5% y 3%, lo que llevaría a que los desembolsos del sector público crecieran entre 3,5% y 3,1% en el período.

Un escenario cuesta arriba para Hacienda considerando la historia más reciente. Según datos de la Dipres, en los últimos 20 años apenas ha habido dos oportunidades en las que el gasto ha caído en octubre-diciembre. Aquello ocurrió en 2013, cuando disminuyó un leve 0,1%, y también en el mismo lapso de 2022, cuando los desembolsos del Estado descendieron 27,6%, en un año extraordinario marcado por el retiro de los estímulos fiscales pos pandemia y que en el año en su conjunto implicó un histórico ajuste de más de 33% en el gasto estatal.

Déficit sobre la meta

El déficit fiscal efectivo está muy por sobre la meta del Ejecutivo. En



Se rechazan fondos de la ANI y Gobierno adelanta incentivos a Carabineros

Este martes comenzó la votación en particular del proyecto de Presupuestos 2025 en la Sala de la Cámara de Diputados. La sesión partió con la aprobación de las primeras cuatro partidas: Presidencia de la República, Congreso Nacional, Poder Judicial y Contraloría General de la República. Esto no estuvo exento de controversia, ya que se aprobó una enmienda que establece que cada semestre el Presidente, sus ministros y subsecretarios deberán someterse a un test de drogas y estupefacientes. El titular de Hacienda, Mario Marcel, dijo que el Ejecutivo presentará reserva de constitucionalidad sobre la materia. Luego fue el turno de la partida del Ministerio del Interior, donde hubo varios cambios. Por ejemplo, se rechazaron los fondos para la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), y los gastos reservados de la Subsecretaría del Interior se bajaron a \$ 1.000. En Carabineros, Marcel adelantó que se incluirá un incentivo monetario en la ley de reajuste del sector público para funcionarios de patrullajes en las calles de hasta un sueldo mensual adicional al año. Después, se despachó el resto de la partida.

los doce meses concluidos a septiembre, se empujó a 3,7% del Producto Interno Bruto (PIB), casi duplicando la meta de 2% del Gobierno para este ejercicio.

Entre los analistas ven que con los nuevos ajustes del gasto, dicho saldo negativo bajará en el último trimestre, pero de todas maneras no se alcanzará la meta vigente de Teatinos 120.

La economista senior de LyD, Macarena García, advierte que los ingresos fiscales están sobreestimados en cerca de US\$ 3.500 millones para este año, a lo que se agrega la rigidez para realizar el recorte del gasto.

“A solo tres meses del cierre del año fiscal cerca de un 75% de los gastos se encuentran ejecutados y otros tantos comprometidos, quedando sólo una pequeña frac-

ción de los gastos que se podrían recortar, lo que lleva la presión a cortar gastos en capital, lo cual no es deseable dado el bajo crecimiento de la economía”, dijo.

“Vemos que el elevado crecimiento del gasto que se ha mantenido en el transcurso del año, sumado a ingresos fiscales que se mantienen en contracción, llevarán a finalizar este año con un déficit de 2,3% del PIB. Esto considera la reducción propuesta en el protocolo de acuerdo marco para la discusión de la Ley 2025”, señaló el economista senior de Bci Estudios, Antonio Moncada.

Asumiendo alguna mejora en los últimos meses de los ingresos fiscales, y un ajuste en los gastos algo mayores a los cerca de 0,3% del PIB

que ha mencionado el Gobierno, se podría acercar a un déficit de 3% del PIB para el cierre del año, postuló el economista jefe de Grupo Security, Felipe Jaque. “Este cierre también sería un desafío adicional para el próximo año, donde preliminarmente estimamos cerca de 2,5% de déficit, superior a lo que se estima en la discusión del Presupuesto”.

Ignacio Muñoz, investigador de Clapes UC, planteó tres medidas para evitar que el déficit siga abultándose: “La primera, es mejorar la metodología de estimación de los ingresos fiscales y ser más conservador en ella. La segunda, es incentivar políticas que promuevan el crecimiento económico. Finalmente, la tercera es incentivar políticas que promuevan la eficiencia del gasto público”

El investigador senior del OCEC UDP, Juan Ortiz, advirtió que pese a que recorten los US\$ 1.000 millones en lo que resta de 2024, habrá partidas donde el nivel de ajuste será contenido dada la trayectoria a lo largo del año. “Por ejemplo, el gasto en bienes y servicios de consumo y producción, el cual es un 8% del gasto total, lleva ejecutado un 82% del total del gasto del año al tercer trimestre respecto a la Ley aprobada para 2024. Es decir, a pesar de que se realice parte del ajuste fiscal en dicho componente, seguramente el gasto total será mayor a lo establecido en el Presupuesto inicial y en lo estimado en el Informe de Finanzas Públicas (IFP) del tercer trimestre”, señaló.

Para el gerente de Estudios de Gemines, Alejandro Fernández, será “muy difícil” reducir de manera importante el déficit acumulado de 3,7% en los últimos doce meses, sobre todo considerando la tendencia a la baja en los ingresos.

El economista jefe para Chile y Colombia de Itaú, Andrés Pérez, previó un saldo negativo en torno a 3% para el año, “cuyo supuesto se basa en una recuperación más intensa de los ingresos y un ajuste significativo de gastos. Es decir, el déficit efectivo podría ser superior al 3% del PIB este año. Dada la incertidumbre que existe por el lado de los ingresos, la principal herramienta de política pública es el control del gasto”.